

# “Edificándoos sobre vuestra santísima fe”

Judas 1:20 “Pero vosotros, amados, edificándoos sobre vuestra santísima fe,  
orando en el Espíritu Santo”

¿Por qué hemos de edificar sobre la fe?

Introducción.

**H**ay una historia de niños que se llama los tres cochinitos. Los tres eran músicos que decidieron hacerse sus propias casas junto al bosque. El primer cerdito, el perezoso de la familia, decidió hacer una casa de paja. En un minuto la casa estaba terminada. Luego empezó a tocar la flauta y a bailar. El segundo cerdito, un glotón, prefirió edificar una choza con leña. Rápidamente la choza fue terminada y se fue a comer manzanas. Este tercer cerdito, muy trabajador, bueno y sensato. Así que construyó su casa de ladrillos y cemento. Después de haber pasado la tarde juntos, todos se fueron a sus casas. El lobo feroz siguió al primer cerdito y le dijo: ¡Déjame entrar o soplaré y tiraré tu casa! Como el cerdito no le abrió, el lobo sopló y derrumbó la casa de paja. El cerdito salió corriendo y entró en la choza de leña de su hermano. El lobo le siguió y dijo: ¡Déjame entrar o soplaré y tiraré tu casa! Pero el segundo cerdito no le abrió. El lobo sopló y derrumbó la casa de palos. Los dos cerditos corrieron y entraron en la casa de ladrillo de su hermano. El lobo los siguió y les dijo las mismas palabras y ellos respondieron de la misma manera. Luego el lobo sopló, soplo pero no pasó nada. El lobo, no pudo derrumbar la casa. ¿Por qué? Porque su construcción era un material diferente a la de las demás. Más sólido, más fuerte. Para que nos pase como a los dos anteriores cochinitos, Nosotros también debemos de edificar nuestras vidas sobre cimientos sólidos, fuertes y Judas nos aconseja edificar sobre nuestra santísima fe.

## **I). Porque la fe es algo que ya tenemos.** “*Pero vosotros, amados, edificándoos...*”

A. La tenemos porque ya nos fue dada.

Judas 3 dice: “*Amados, por la gran solicitud que tenía de escribiros acerca de nuestra común salvación, me ha sido necesario escribiros exhortándoos que contendáis ardientemente por la fe que ha sido una vez dada a los santos*”. El texto griego dice: “*dada una vez por todas a los santos*” (N.T. Interlineal Gr-Esp. Por Francisco Lacueva). Según el contexto la fe de que habla y en la cual debemos edificar, es el conjunto de las enseñanzas apostólicas. Es la sana doctrina enseñada por los apóstoles, Es el evangelio de Jesús. Es la que muchos la obedecían: “*Y crecía la palabra del Señor, y el número de los discípulos se multiplicaba grandemente en Jerusalén; también muchos de los sacerdotes obedecían a la fe*” (Hechos. 6:7)

Era la doctrina que los apóstoles incluido Pablo predicaba: “*solamente oían decir: Aquel que en otro tiempo nos perseguía, ahora predica la fe que en otro tiempo asolaba*” (Gálatas 1.23) Por eso, no se

esta refiriendo a la fe de confianza en Dios, sino a la fe que se enseña, que se obedece y como aquí que se da a la iglesia los llamados santos.

Por eso esta fe no es algo que uno tiene que mandar hacer o inventar para poder edificar sobre. Porque no es producto de la mente o capacidad humana. No es que teólogos se hayan unido para inventarla. En realidad la fe es producto de la mente divina. Por eso dice Pedro: *“porque nunca la profecía fue traída por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo”*. (2 Pedro 1:21)

Nótese que en el texto griego dice “una vez por todas” y no “una vez” lo cual indica que el cuerpo doctrinal está completo. El canon está acabado. Nada más se puede añadir. Cuando algún maestro pretende tener nuevas revelaciones debemos rechazarlo. La fe ha sido transmitida y no esta en un proceso de constante evolución, cambio, ni revisión, ni aumento, ni disminución.

Tampoco necesitamos nuevas revelaciones del Señor para poder edificar sobre. Porque ya se nos ha dado todo lo que necesitábamos saber a través de los apóstoles. Por eso Pablo escribió: *“Mas si aun nosotros, o un ángel del cielo, os anunciare otro evangelio diferente del que os hemos anunciado, sea anatema. 9 Como antes hemos dicho, también ahora lo repito: Si alguno os predica diferente evangelio del que habéis recibido, sea anatema”* (Gálatas 1:8-9) Y Pedro también nos dice: *“Como todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad nos han sido (tiempo presente) dadas por su divino poder...”* (2 Pedro 1:3)

Lo que necesitábamos para empezar y continuar la edificación cristiana, ya lo tenemos. Se nos dio. Ahora depende de nosotros. La tarea de cada cristiano es de edificar sobre esa fe.

B. La tenemos y debemos recordarla. (Tenerla presente)

Judas 17 *“Pero vosotros, amados, tened memoria de las palabras que antes fueron dichas por los apóstoles de nuestro Señor Jesucristo”* Dios sabe que tenemos la tendencia a olvidar las cosas, aun aquellas que han sido muy importantes para nosotros. Por eso inspiro a Judas para que nos exhortara para que podamos tener presente las palabras dichas por los apóstoles. El olvido causa que uno se aparte del camino, de la verdad y por tanto de la vida. Además no se puede defender ni edificar sobre algo que no se conoce.

Es lamentable pero muchos cristianos no procuran tener presente la Palabra de Dios en sus vidas. No la leen, no la estudian, no meditan sobre ella y las razones son varias:

1. Porque dicen no tener tiempo. Entre el trabajo y la escuela de sus hijos y las tareas de la casa dicen que no les queda el tiempo. Sin embargo, el Señor dice: *“Todo tiene su tiempo, y todo lo que se quiere debajo del cielo tiene su hora”* (Eclesiastés 3:1) La clave es querer. El que quiere puede.
2. Porque dicen no entenderla. Lo han intentado y dicen que no la entienden y por tanto dejan de leerla. Pero el Señor dice: *“El que quiera hacer la voluntad de Dios, conocerá si la doctrina es de Dios o si yo hablo por mi propia cuenta”* (Juan 7:17) Nuevamente la clave es querer.
3. Porque dicen que hace daño. Creen que si la leen les hará daño. Estas ideas muchas veces inculcadas por familiares o amigos. Por ejemplo: Cerca de mi casa había una señora que estaba trastornada de sus facultades mentales, y cuando yo empezaba a asistir a la iglesia, mis familiares me decían que no leyera mucho la Biblia porque quedaría como esa persona. Porque ella había ido a una iglesia y desde entonces había quedado así. Pero eso no era cierto, ella estaba enferma desde hacia mucho tiempo antes. El Señor nos dice: *“Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, 17 a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra”* (2 Timoteo 3:16-17) En lugar de malas, las Escrituras solo producen buenas obras.
4. Porque no les interesa. No creen que sea necesaria en sus vidas. Que no se van a salvar por estar leyendo la Biblia todos los días. Pero el Señor dice: *“Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que usa bien la palabra de verdad”* (2 Timoteo 2.15) Para ser aprobado delante del Señor debemos primero usar bien su Palabra. De lo contrario seremos rechazados.

Edificar sobre esta fe es imprescindible para tener el matrimonio que debemos tener, la familia que debemos tener y la iglesia que debemos ser. La Biblia es el libro de Dios, en ella se encuentra escrita su misma Palabra. Y a través de sus paginas se deja escuchar la voz del Señor, que habla a todo aquel que se tome el tiempo de leer el santo libro.

## **II). Porque la fe es una base confiable.** *“edificándoos sobre vuestra santísima fe”*

La palabra edificar es un termino de arquitectura que significa, levantar o construir. Lleva la idea de levantar una estructura sobre un fundamento que ya esta puesto. Aquí significa hacer crecer, llegar a la madurez, desarrollar las virtudes cristianas. Todo esto hace la fe, es decir, la enseñanza (doctrina) apostólica. Por eso edificar sobre la fe es confiable porque:

A. Asegura nuestra permanencia.

Jesús enseñó: *“Cualquiera, pues, que me oye estas palabras, y las hace, le compararé a un hombre prudente, que edificó su casa sobre la roca. 25 Descendió lluvia, y vinieron ríos, y soplaron vientos, y golpearon contra aquella casa; y no cayó, porque estaba fundada sobre la roca. 26 Pero cualquiera que me oye estas palabras y no las hace, le compararé a un hombre insensato, que edificó su casa*

*sobre la arena; 27 y descendió lluvia, y vinieron ríos, y soplaron vientos, y dieron con ímpetu contra aquella casa; y cayó, y fue grande su ruina”. (Mateo 7:24-27)*

Habla de dos constructores uno que construyo sobre la roca y otro sobre la arena. ¿Que es la roca? Jesús dirigió su atención hacia sus palabras: *“Cualquiera, pues, que me oye estas palabras, y las hace”* Las palabras de Jesús es la roca fundamental sobre la cual se podía construir para esta vida y para la eternidad. Pablo también expresa esta verdad aunque con otras palabras: *“Porque nadie puede poner otro fundamento que el que está puesto, el cual es Jesucristo”* (1 Corintios 3:11) Solo Jesús y su palabra es un fundamento seguro para edificar nuestra vida, nuestra familia, nuestra fe y nuestra salvación. ¿Que es la arena? La opinión personal o las opiniones de los demás, filosofías del mundo o doctrinas humanas.

Esta comprobado que la palabra del hombre y en sus opiniones no hay permanencia. *“Un barco sin ancla se ira a la deriva siguiendo las corrientes; no se puede mantener en su sitio a no ser que esté anclado de manera segura. Este principio no es menos cierto en el reino espiritual. Si un hombre no tiene un ancla para su alma, o un fundamento para su vida, no puede mantenerse en pie”* (El Sermón del Monte. Como vivir la vida cristiana. Por: J.Dwight Pentecost)

Sobre estos constructores vino lluvia, inundaciones, y fuertes vientos. No podemos elegir por cuales pruebas pasar y por cuales no. Habrá tentaciones, persecuciones, necesidades, enfermedades, muerte, etc. Alguien dijo que, *“las pruebas son parte del currículo divino”* Edificar sobre las palabras de Jesucristo no nos libra de las tormentas de la vida, sino que nos afirma para poder resistirlas. Allí si hay permanencia.

B. Asegura nuestra edificación.

Hechos 20:32 *“Y ahora, hermanos, os encomiendo a Dios, y a la palabra de su gracia, que tiene poder para sobreedificaros y daros herencia con todos los santificados”*. La palabra tiene poder para ejercer su poder edificante y constructivo para edificarnos espiritualmente. Porque no se trata de sobrevivir en la vida cristiana, sino de crecer individual y congregacionalmente. Por eso Pablo prefería que en la iglesia primitiva se predicara en lugar de que se habla en lenguas. Porque decía: *“El que habla en lengua extraña, así mismo se edifica; pero el que profetiza, edifica a la iglesia”* (1 Corintios 14:4) No es la elocuencia, el carisma o las palabras rimbombantes del orador lo que hace desarrollar a los miembros de la iglesia, sino la palabra pura del Señor.

Pablo le escribe al Joven Timoteo: *“Entre tanto que voy, ocúpate en la lectura, la exhortación y la enseñanza. 14 No descuides el don que hay en ti, que te fue dado mediante profecía con la imposición*

de las manos del presbiterio. 15 *Ocúpate en estas cosas; permanece en ellas, para que tu aprovechamiento sea manifiesto a todos*” (1 Timoteo 4:13-14) Deja claro que el ocuparse en la lectura personal de la palabra hará que nuestro aprovechamiento, es decir, nuestro progreso, nuestro adelanto sea manifiesto es decir, se vea. Todos sabemos que los atletas talentosos y formidables pierden la destreza si sus músculos no se robustecen por el uso constante. De igual manera nosotros perderemos nuestro desarrollo y progreso espiritual si no estamos en el uso constante de la Palabra.

### C. Asegura nuestro éxito.

Edificar sobre la fe, es decir, sobre el cuerpo de enseñanzas que nos dejaron los apóstoles de Jesucristo, nos asegura un fundamento claro y estable para alcanzar el éxito espiritual. Pablo escribió: *“Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros, 12 a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo, 13 hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo; 14 para que ya no seamos niños fluctuantes, llevados por doquiera de todo viento de doctrina, por estratagema de hombres que para engañar emplean con astucia las artimañas del error, 15 sino que siguiendo la verdad en amor, crezcamos en todo en aquel que es la cabeza, esto es, Cristo”* (Efesios 4:11-15)

La verdad (el evangelio) es la base y el amor es el ambiente que contribuye al crecimiento espiritual. La verdad sin amor no es suficiente; el amor sin verdad es decepción. Doctrina sin amor llega a ser rígida, y amor sin doctrina sana resulta insípido. Unidos los dos contribuyen a un crecimiento sano. La meta de este crecimiento es ser perfectamente como Cristo en todo sentido de la palabra, porque él es la cabeza del cuerpo. En él la iglesia llega al ideal de unidad y madurez espiritual, estabilidad doctrinal y crecimiento pleno. Por estas razones debemos edificar sobre la fe.

## III). Porque la fe es una fe diferente. *“santísima fe”*

Judas califica la fe en la que hemos de edificar más que santa dice, *“santísima”*. Palabra que viene de santo que significa, apartado, consagrado a Dios y por ello diferente. Todo lo santo es diferente. Dios es diferente a los hombres. El templo era diferente a otros edificios. La Biblia es diferente a los otros libros.

### A. Es diferente porque viene del Señor.

Pedro dice: *“sino, como aquel que os llamó es santo, sed también vosotros santos en toda vuestra manera de vivir; 16 porque escrito está: Sed santos, porque yo soy santo”* (1 Pedro 1:15-18) Este Dios Santo le dio su Palabra a Jesús, Jesús a sus apóstoles y los apóstoles al mundo. El origen divino de la fe (enseñanza apostólica) no se ha perdido ni ha bajado de calidad. La santidad es parte de la naturaleza de

Dios. Por tanto lo que el da no puede ser diferente. La Biblia no puede ser diferente a Dios, es parte de su misma naturaleza. Es santa porque es Santo

Mucha gente ha olvidado la sublime y perfecta santidad de Dios y por eso le restan importancia al pecado en sus vidas. Han olvidado que es una terrible ofensa contra Dios. Y además de esto, le han restado importancia la su Palabra que ha dejado como una guía para llegar a él. Por eso Pedro habla de aquellos que han apostado diciendo: *“Porque mejor les hubiera sido no haber conocido el camino de la justicia, que después de haberlo conocido, volverse atrás del santo mandamiento que les fue dado”* (2 Pedro 2:21) Rechazar la santa Palabra de Dios es rechazar al Santo Dios.

B. Es diferente porque no se parece a ninguna otra.

En los tiempos de Jesús la fe estaba basada en tres grandes religiones, la griega, la romana y la judía. Unas eran politeístas e inmorales y otras eran tradicionalistas. Cuando Jesús y sus apóstoles empezaban a predicar la gente se sorprendía de sus enseñanzas. Por ejemplo después de predicar el gran sermón del monte dice Mateo que: *“Y cuando terminó Jesús estas palabras, la gente se admiraba de su doctrina; 29 porque les enseñaba como quien tiene autoridad, y no como los escribas”* (Mateo 7:28-29) Las enseñanzas tradicionales, como la de los fariseos eran de segunda mano, mientras que la enseñanzas de Jesús eran frescas, puras y autoritativas. Cuando otros rabíes enseñaban en los días de Jesús, siempre citaban a alguien más. Siempre decían: “Está escrito...”, “así dice el profeta...” Sin embargo, Jesús tenía la autoridad de Dios. Decía: “oísteis que fue dicho...Pero yo os digo...” y decía y el pueblo se la reconoció.

Pablo escribió: *“Porque la palabra de la cruz (Es decir la predicación del Cristo crucificado) es locura a los que se pierden; pero a los que se salvan, esto es, a nosotros, es poder de Dios”*. (1 Corintios 1:18) Un hombre muerto en la cruz para los romanos era un criminal. Para los judíos, un maldito. Para los griegos, una locura. Pero Dios quiso salvarnos con lo que la gente llamaba locura. Ideas erradas producen acciones erradas. Pero no así la enseñanza apostólica que sigue siendo diferente a las filosofías del mundo. Por eso es que hasta ahora sigue siendo efectiva.

C. Es diferente porque hace diferentes a los poseedores.

Es diferente en que tiene poder para hacer diferentes a los que creen. Los cristianos son diferentes por esta fe que profesan. El evangelio de Cristo conduce de caminos no santos al camino de santidad. No es sólo algo que cambia las ideas, sino algo que cambia las vidas; no es simplemente una creencia intelectual, sino también una dinámica moral. Por eso Pablo dijo: *“De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas”* (2 Corintios 5:17) La Biblia no es simplemente un libro que se lee para informarse. Se lee para transformarse. Es un

libro tan poderoso que ha cambiado la vida a millones de gentes alrededor del mundo. Esta transformación no es física externa, sino espiritual interna. Pero para que esto suceda uno necesita permitírselo. Por eso el consejo de Pablo es este: *“Por tanto, nosotros todos, mirando a cara descubierta como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Espíritu del Señor”* (2 Corintios 3:18)

### Conclusión

Hemos visto la necesidad de edificarnos en el evangelio puro de Cristo porque ya lo tenemos, porque es confiable y porque es diferente. Judas no solo les dijo esto a los cristianos del primer siglo, sino que también se lo dice a usted que es cristiano en este siglo. ¿Se pregunta como hacerlo?, Es decir, ¿Como empezar a edificar? Judas también nos lo dice: *“orando en el Espíritu Santo”* No dice, “orando al Espíritu Santo”, sino “orando en el” Lo cual indica “orando de acuerdo con la dirección del Espíritu Santo y con la ayuda de él en conformidad con la voluntad de Dios revelada en la Biblia”. Edificando usted y yo podemos llegar a construir el templo santo que Dios quiere como individuos o como iglesia. Le animo a que empiece hoy. Dios lo bendiga.

Juan Ramón Chávez Torres  
E-mail: [monche91@hotmail.com](mailto:monche91@hotmail.com)  
[actualizandonuestrafe@hotmail.com](mailto:actualizandonuestrafe@hotmail.com)  
<http://chaveztorres.wordpress.com/>  
<http://www.idc5acampestre.com/>